[BEST SELLER INTERNACIONAL]

EL AMOR DE LA PERVERSA DRAGON LADY

Salamandra rescata la novela pulp «El lagarto negro» del japonés Edogawa Rampo

Ante el éxito de la novela negra, algunos editores han vuelto la vista atrás. Siruela, con inéditos anglosajones de los años 30, Black Salamandra con un heterodoxo de la novela criminal japonesa: Edogawa Rampo. De entrada, «El lagarto negro», más que una novela negra al uso es un relato de misterio extravagante influido por las aventuras exóticas orientales de Sam Rohmer, autor de «Fu Manchú» (1913). Pues es en la figura de la hija de Fu Manchú donde engrana esta obra de Edogawa Rampo. Una exótica vampiresa oriental aparecida en «La hija del dragón» en 1931, interpretada en el cine por Anna May Wong, modelo de la ladrona Midorikawa de «El lagarto negro»: una «femme fatal» tan estilizada como la cleptómana del bolero cubano «que robaba por un goce de estética emoción».

UN JUEGO SIMBÓLICO

El encanto del delirante relato de Rampo reside en el conjunto de clichés que baraja con la gracia ingenua de las novelas pulp de los años 30. Este relato en concreto debería incluirse dentro de la «novela de culto» –en el sentido que se le da al «cult movie»–, que se gana la simpatía del lector por sus deficiencias, anomalías, discutible calidad y exaltación retro del camp y el «kitsch», muy valorados por los amantes del pop.

En realidad, «El lagarto negro» es una novela simbólica de amor entre una perversa Dragon Lady y el detective Kogorō Akechi, opuestos y complementarios. Un juego de dominación que recuerda el mundo de los cómics de bondage, con su estética hierática, diálogos discursivos y situaciones bizarras. Enclavado en el movimiento cultural japonés «Ero-Guro-Nansensu» (Erótico, Grotesco, Nonsense) de los 20, con su preferencia por el erotismo, la decadencia y el nihilismo. En este libro es el narrador dramatizado quien le confiere al relato su originalidad y marca hasta qué punto Edogawa Rampo juega con el lector usando la intromisión como un recurso retórico que permanecía olvidado en el folletín y que el autor vuelve a dotar de encanto retro con sentencias como: «Es posible que, en este punto, los lectores muestren algunas objeciones» o «¿Podrá el famoso detective mantener su promesa? ¿No será de nuevo derrotado?»

El autor-narrador le advierte al a lo largo de la novela poniéndole sobre aviso: «Ni siquiera la inteligente dama de negro era capaz de resolver un misterio tan intrincado». La intromisión retórica del narrador es la clave de bóveda de este relato de misterio trivial en el que los dos contendientes utilizan los subterfugios más disparatados y los disfraces y situaciones más peregrinos para entretener al lector con continuos disparates en la estela de Raffles y Sherlock Holmes. Hay algo de travestismo gay en «El lagarto negro». Una sensibilidad «kitsch» por los recursos de la cultura popular que maneja con indudable gracia en la narración de esta oscura historia de amor sadomaso digna de figurar entre las obras maestras del friquismo pop.

Lluìs FERNÁNDEZ

SOBRE EL AUTOR
Fallecido en 1965, este japonés se especializó en novelas negras y de misterio de componentes erótico-grotescos que alcanzaron popularidad en su época.

IDEAL PARA...
todos los amantes de los subgéneros como la literatura camp, el kitsh y el friquismo pop en estado puro

UN DEFECTO
La ingenuidad que muestra la construcción del relato de misterio y pasión

UNA VIRTUD
La capacidad de seducción de una novela que bascula en todo momento entre lo simbólico y lo bizarro

PUNTUACIÓN
8

«EL LAGARTO NEGRO»
Edogawa Rampo
SALAMANDRA
192 págs,
16 euros

[NOVELA]

LAS MEMORIAS TRU(N)CADAS DE MICHI

Impostura, farsa, parodia, autodestrucción, brillantez, tragedia... todo ello emanaba de quien a los 52 años tenía en el rostro el castigo de una edad apurada hasta el límite. Diletante, provocador, dipsomaníaco, dandy, autodestructivo, autor sin obra. Michi Panero murió sin saber que no era preciso escribir para ser escritor, aunque sí comprendió pronto que era necesario vivir –y beber– para contarlo. Es posible que tuviera un universo poético a la altura de sus hermanos y de su padre, pero nunca lo sabremos.

Javier Mendoza debuta como narrador al abordar los años que compartió con su padrastro –tras casarse con su madre, Sisita García-Durán– con una mezcla de ternura, humor, patetismo y distancia. El volumen es original: en una cara, «Funerales vikingos», que engloba nueve cuentos inéditos así como una selección de artículos y textos variados. El primer relato está fechado cuando Michi tenía 10 años, y el último, de 1971, cuando su hermano Leopoldo María fue ingresado por primera vez en un psiquiátrico. Como «bonus track» se incluye la «Carta a una desconocida», la zweigeiana misiva que Panero envió a Elba Martínez, una artista que fue a Astorga para elaborar un vídeo sobre él y soportó cinco días en su compañía hasta que salió huyendo. Murió al día siguiente.

En la «Cara B», y del revés, nos encontramos con «El desconcierto» –título que alude a «El desencanto», aquel lúgubre documental de Jaime Chávarri–. En esta mitad del volumen asistimos al hundimiento de Michi y al crecimiento de Mendoza, en el que desmitifica y humaniza a quien durante las primeras páginas parece un ser de otro mundo.

Atraen y repelen. Son excéntricos y cultos; tiernos y exasperantes; odiosos y vagos; epatantes y geniales. La lucha de aquellos años no consistía en derramar té sobre el mantel de una mamá a la que Gil de Biedma reconocía como aristocrática, sino en salir del barrizal de los suburbios. El libro es una delicia por parte del hijastro compilador y buen relator. En cuanto a los textos, son sólo un homenaje, en absoluto la obra que Michi Panero quiso hacer y nunca hizo.

Ángeles LÓPEZ

SOBRE EL AUTOR
Michi Panero (fallecido en 2002) es el hermano menor de la emblemática familia que protagonizó el documental «El desencanto». Javier Mendoza, su hijastro, es periodista y crítico.

IDEAL PARA...
comprender el exhibicionismo de una familia simpar, así como la lucidez del hijastro, la comprensión desde la ternura

PUNTUACIÓN
8

«FUNERALES VIKINGOS»
Michi Panero y Javier Mendoza
BARTLEBY
204 págs; 17 euros

CULTOS PERO NO REVUELTOS

La enorme pasarela que construyó **Christo** en el Lago Iseo ha permitido ya a 1,2 millones de personas «caminar sobre las aguas». De hecho, esta obra ha sido la más visitada en el último año. Es indudable que el artista sigue teniendo tirón.

Hablando de éxitos: el Festival de Cine en Español de Málaga se ha saldado con cifras positivas en su 20 aniversario, coincidiendo con su apertura a la creación del otro lado del Atlántico. Un 5% más de público y un 3% más de recaudación avalan el salto adelante del Festival.

Y quien da un paso a lo desconocido es **Julio Medem**. Nuestro director más «intenso», aunque en horas bajas, presenta un corto de la compañía cervezera Amstel en el que por primera vez podremos ver cómo se le da hacer reír. «El pelotari y la fallera» es el título de esta «gastro-comedia».

EL INFILTRADO

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1. **«Patria»**, de Fernando Aramburu (Tusquets).
2. **«La magia de ser nosotros»**, de Elisabet Benavent (Suma).
3. **«Lo que te diré cuando te vuelva a ver»**, de A. Espinosa (Grijalbo).
4. **«Todo esto te daré»**, de Dolores Redondo (Planeta).
5. **«No soy un monstruo»**, de C. Chaparro (Espasa).

NO FICCIÓN

1. **«El poder del ahora»**, de Eckhart Tolle (Gaia).
2. **«50 palos y sigo soñando»**, de Pau Donés (Planeta).
3. **«Tenía que sobrevivir»**, de VV. AA. (Alrevès).
4. **«Pablo Escobar. Lo que mi padre...»**, de Juan Pablo Escobar (Península).
5. **«La magia del orden»**, de Marie Kondo (Aguilar).

Casa del Libro, El Corte Inglés y FNAC

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + 1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW